



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 18 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Libro del profeta Isaías

Capítulo 55, versículos del 1 al 3

Salmo 144

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Capítulo 8, versículo 35, y del 37 al 39

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 14, versículos del 13 al 21

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

El Señor dice:

- Venid a por agua todos los que tenéis sed.

Venid los que no tenéis dinero

y comprad el trigo sin dinero, y comed.

Venid, comprad gratis el vino y la leche.

¿Por qué gastar el dinero

en lo que no alimenta,

y no llena?

Escuchadme atentos y comeréis bien.

Vais a saborear comida muy buena.

Venid a mí.

Inclinad vuestro oído para escucharme

y viviréis.

Haré con vosotros una alianza eterna

como el pacto de amor

que hice con el rey David.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, abres la mano y nos llenas de bienes.

Repetimos:

Señor, abres la mano y nos llenas de bienes.

El Señor es bueno

y tiene misericordia con nosotros.

No se enfada y siempre perdona.

El Señor es bueno con todos

y cariñoso con todas sus criaturas.

Repetimos:

Señor, abres la mano y nos llenas de bienes.

Todos te esperamos con deseo.

Tú nos alimentas cuando lo necesitamos.

Abres la mano

y nos llenas de bienes a todas las criaturas.

Repetimos:

Señor, abres la mano y nos llenas de bienes.

El Señor es justo en todos sus caminos

y bondadoso en todas sus acciones.

El Señor está cerca

de quien lo llama con sinceridad.

Repetimos:

Señor, abres la mano y nos llenas de bienes.



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos:

¿Hay algo que nos pueda separar del amor de Dios?

No.

Nada puede separarnos del amor de Cristo.

Ni la tristeza, ni la angustia,
ni la persecución, ni el hambre,
ni el peligro, ni la pobreza, ni la muerte.

Porque vencemos en todas estas cosas
gracias al amor que Cristo nos tiene.

Estoy convencido de que:

ni la muerte, ni la vida,
ni los ángeles, ni el poder,
ni el presente, ni el futuro,
ni nada, ni nadie
puede separarnos del amor de Dios.
Y el amor de Dios lo hemos conocido
por Cristo nuestro Señor.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

Nadie puede vivir solo de pan,
porque necesita las palabras
que salen de la boca de Dios.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús se enteró
de la muerte de Juan Bautista,
y se fue de allí en una barca él solo
a un sitio apartado, sin nadie.

Al enterarse la gente,
todos le siguieron caminando desde los pueblos.

Jesús bajó de la barca
y vio mucha gente.
Sintió un gran amor por ellos
y curó a los enfermos.

Los discípulos se acercaron a Jesús
y le dijeron:

- Estamos en un sitio donde no hay nada
y es muy tarde.

Despide a la gente,
y diles que vayan a los pueblos
para comprar comida.

[Sigue en la siguiente página](#)



Jesús les dijo:

- Dadles vosotros de comer
y no hará falta que se vayan.

Los discípulos le contestaron:

- Pero si solo tenemos 5 panes y 2 peces.

Jesús les dijo:

- Traédmelos.

Luego Jesús pidió a la gente

que se sentara en la hierba.

Levantó los ojos al cielo y dijo la bendición.

Luego, partió los panes y se los dio a los discípulos,
y ellos se los dieron a la gente.

Todos comieron lo que quisieron

y sobraron 12 cestos llenos.

Comieron más de 5.000 personas

sin contar a las mujeres y a los niños.

Palabra del Señor